

Reseña *El diario de Edith*, de Patricia Highsmith

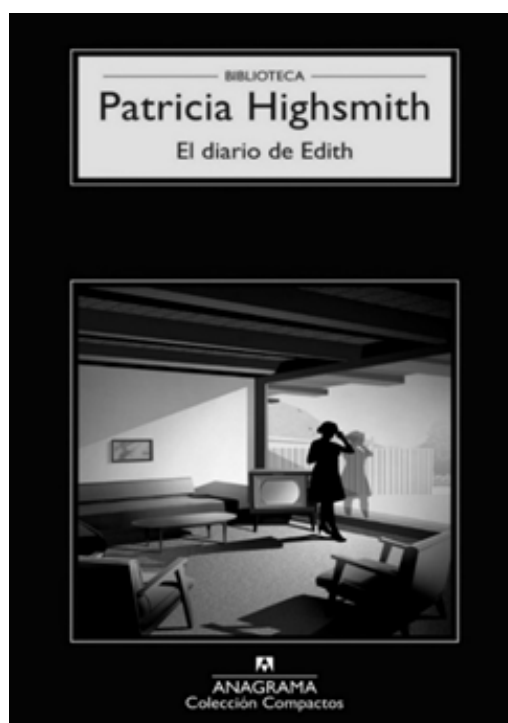
■ ■ Ricardo Moncada de la Cruz*

Publicada por primera vez en 1977, *El diario de Edith* es una de las mejores novelas de Patricia Highsmith. Anagrama la publicó para los lectores de habla hispana en 2003. Me impresionó esta gran novela que no podía parar de leer. Con una prosa ágil, la autora nos va narrando el ascenso, decadencia y caída de un matrimonio de dos periodistas, que con sacrificios adquieren una pequeña casa en un pueblo universitario de Pensilvania cercano a Nueva York. Editan un diario local, que con dificultades logran sostener. Tienen un hijo atípico, Clifie, que carece de motivaciones, obtiene malas notas académicas y no logra ingresar a la universidad, además de que lo descubren con un “acordeón” cuando se encuentra sustentando el examen de ingreso.

En esta novela Patricia Highsmith traza magistralmente un retrato de la clase media estadounidense atrapada en la mediocridad de los gobiernos de L. B. Johnson (1963-1969) y Richard Nixon (1969-1974), y sus fracasos en la guerra de Vietnam. Las familias retratadas externamente aparentan éxito, socializan con cócteles, sonríen y mantienen una postura corporal correcta y otras buenas costumbres y, sobre todo, guardan mucho la corrección política, pero se oponen al feminismo, al aborto y a otros problemas sociales que Edith, la periodista, denuncia en sus artículos, los cuales son rechazados por los diarios y revistas de Nueva York por sus posturas radicales y su crítica al gobierno. No obstante, los publica en el pequeño periódico local, lo que le acarrea críticas por sus opiniones en favor de las causas que ella cree justas y por lo mismo va perdiendo poco a poco la amistad de quienes la rodean.

Clifie, el hijo del matrimonio formado por Edith y Brett, es un vago, un alcohólico, un bueno para nada que incuba en su mente la maldad. Edith tiene un diario,

en donde realiza casi cotidianamente anotaciones de los sucesos de la vida diaria, pero en este diario narra todo lo contrario a los fracasos que le ocurren en la vida real, pues en el diario, Clifie, quien en realidad había sido humillantemente vetado de ingresar a la universidad, es aceptado, realiza una carrera exitosa, tiene un matrimonio feliz, una hija adorable, trabaja en una empresa en el extranjero, etc. Brett, el marido de Edith, conoce en Nueva York a una secretaria joven, guapa y bien posicionada socialmente con la que se casa, dejándole toda la responsabilidad a Edith, incluyendo a George, un anciano enfermo tío de Brett a quien Edith tiene que cuidar.



Clifie, que es un alcohólico y drogadicto, entra al cuarto de tío George y le roba la codeína, fármaco opioide que el médico de cabecera de George le prescribe, amén de los barbitúricos. Edith sospecha de esto, pero en su malsano afán de negar toda

* Licenciado en Letras Españolas por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y máster en Educación Superior por el IUSAM. Docente de Español y Literatura de la Preparatoria Núm. 3.

evidencia procedente de la realidad, deja pasar este incidente sin confrontar a su hijo Clifie, quien termina asesinando a George suministrándole una sobredosis de los fármacos mencionados.

La sobrecarga de responsabilidades de Edith hace que caiga en una enfermedad psicótica, de la que Brett se da cuenta e intenta ayudarla sugiriéndole visite al psiquiatra, pero ella se niega. En un intento de convencerla lleva a un doctor, quien para tener una idea de lo avanzado de la enfermedad pide a Edith le permita ver sus esculturas de arcilla, pero ésta se niega. Accede sí, a mostrarle una pieza al médico, pero no le permite que visite su cuarto de trabajo, donde además tiene su diario. Al bajar las escaleras con una de las esculturas, cae y a consecuencias de esto, muere.

Novela narrada con una prosa ágil, sin complicaciones, con un suspense muy bien logrado, Patricia Highsmith logra plasmar una crítica social demoledora hacia la sociedad norteamericana y a su clase gobernante. Mientras se fracasa en la vida pública interior con el asesinato de los Kennedy y el caso *Watergate* de Richard Nixon, también se evidencia la derrota moral de los ciudadanos estadounidenses, su maniqueísmo y aspiracionismo, conjugados con su doble moral; en el exterior, se refleja en la retirada de las tropas de la guerra de Vietnam. Estos elementos, más el suspense, libran a la novela de caer en una narración costumbrista.

Bibliografía comentada:

Highsmith, P. (2003). *El diario de Edith*. Anagrama.



Patricia Highsmith